

# **El Norte de Castilla**

## **Un documental desclasifica el acoso de la censura franquista contra El Norte de Castilla**

### **El reportaje audiovisual se basa en el estudio del catedrático Antonio Bueno sobre los archivos revelados tras cincuenta años bajo secreto oficial**

Documentos de una de las carpetas desclasificadas sobre la censura contra El Norte de Castilla. En la imagen circular, el catedrático Antonio Bueno, autor de la investigación. (Rodrigo Uceró)

El Norte

12/04/2026 a las 08:32h.

Domingo, 2 de noviembre de 1975. Mientras España contenía el aliento ante la agonía de Franco, la policía recorría los quioscos de Valladolid con una orden insólita: retirar cada ejemplar de El Norte de Castilla. El motivo no fue una gran conspiración política, sino el relato de una tragedia humana: la muerte de Victorina Gómez, una anciana de 83 años atropellada en la carretera de Burgos cuyo cadáver permaneció dos horas en el asfalto. Aquella crítica a la desidia institucional fue uno de los últimos desafíos de un periódico que, a solo 18 días de la muerte del dictador, era secuestrado por el Estado.

Este episodio sirve de arranque para el documental 'Los archivos del silencio: los papeles secretos de la censura contra El Norte de Castilla', una obra que saca a la luz la maquinaria represiva que intentó silenciar al decano de la prensa diaria española. Este reportaje audiovisual está basado en la investigación del doctor en Filología Francesa Antonio Bueno sobre los expedientes de censura custodiados en el Archivo General de la Administración entre 1966 y 1976; un trabajo que el profesor Bueno ha plasmado en una publicación de 352 páginas editada por la Universidad de Valladolid y que incluye expedientes, documentos confidenciales y las páginas del periódico censuradas. Tanto esta obra como el documental serán presentados el próximo día 20 en el Paraninfo de la Universidad de Valladolid a las 19:00 horas. Finalizada la proyección, se celebrará un pequeño coloquio entre el director del diario, Ángel Ortiz, y el autor de la investigación, Antonio Bueno. Para acceder a este acto es necesaria una invitación previa que ha sido remitida a los suscriptores de El Norte de Castilla.

Noticia relacionada



- [Documental completo: 'Los archivos del silencio: los papeles secretos de la censura contra El Norte de Castilla'](#)

Liliana Martínez Colodrón

A través de las voces de protagonistas y expertos como los historiadores Enrique Berzal y Celso Almuíña; el arqueólogo y prehistoriador Germán Delibes; el jurista, directivo empresarial y político español Alejandro Royo-Villanova, presidente del Consejo de Administración de El Norte de Castilla de 1970 a 2022; y los periodistas Luis Miguel de Dios y Marga Serrano, testigos de los últimos años del franquismo y el inicio de la democracia; además de Antonio Bueno, autor de la publicación, la obra trasciende el ámbito local para convertirse en un testimonio universal sobre la lucha por la libertad de expresión.

Durante meses, y en un exhaustivo trabajo de investigación, el profesor Bueno ha logrado abrir las 15 cajas de papeles secretos custodiadas en el Archivo General de la Administración. Tras 50 años de silencio bajo la Ley de Secretos Oficiales, han aflorado 116 documentos confidenciales que revelan un rastro de vigilancia, multas y expedientes. «Esto hace de este trabajo una obra singular porque va a permitir su conocimiento por todos los lectores por primera vez, incluso por el propio periódico, que no era consciente de la existencia de esos documentos», indica el investigador. Respecto a las informaciones más vigiladas, señala los editoriales, los correos espontáneos y los artículos de opinión: «Queriendo dar gusto a la ciudadanía, se publicaba lo que la sociedad enviaba, como cartas de pensionistas de Renfe, estudiantes o profesionales de uno u otro sector que querían dejar clara cuál era su opinión sobre las cosas. El Norte de Castilla, al concederles ese espacio, también se ponía en peligro».

Noticia relacionada



Play Video

- [En las entrañas del decano de la prensa española: el desafío de ser El Norte de Castilla](#)

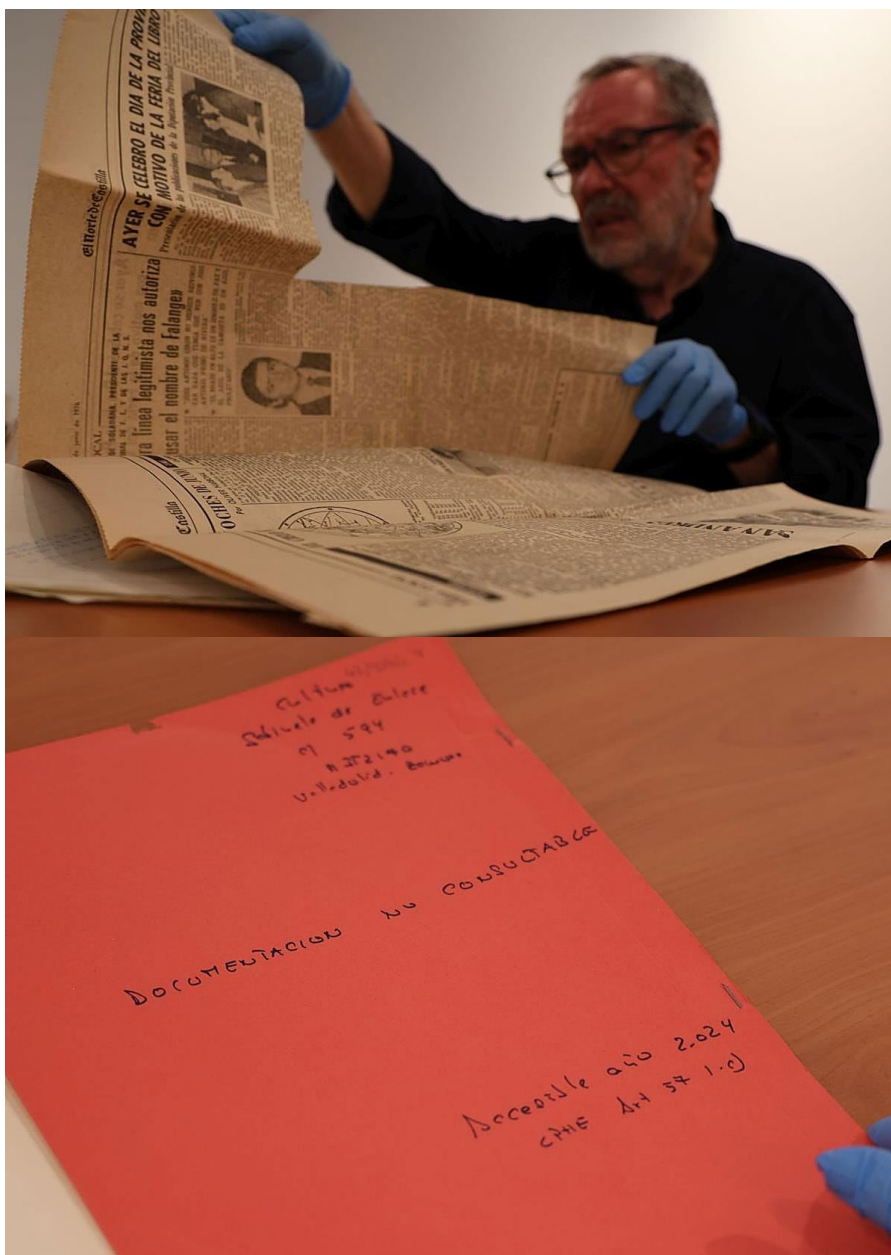
Liliana Martínez Colodrón

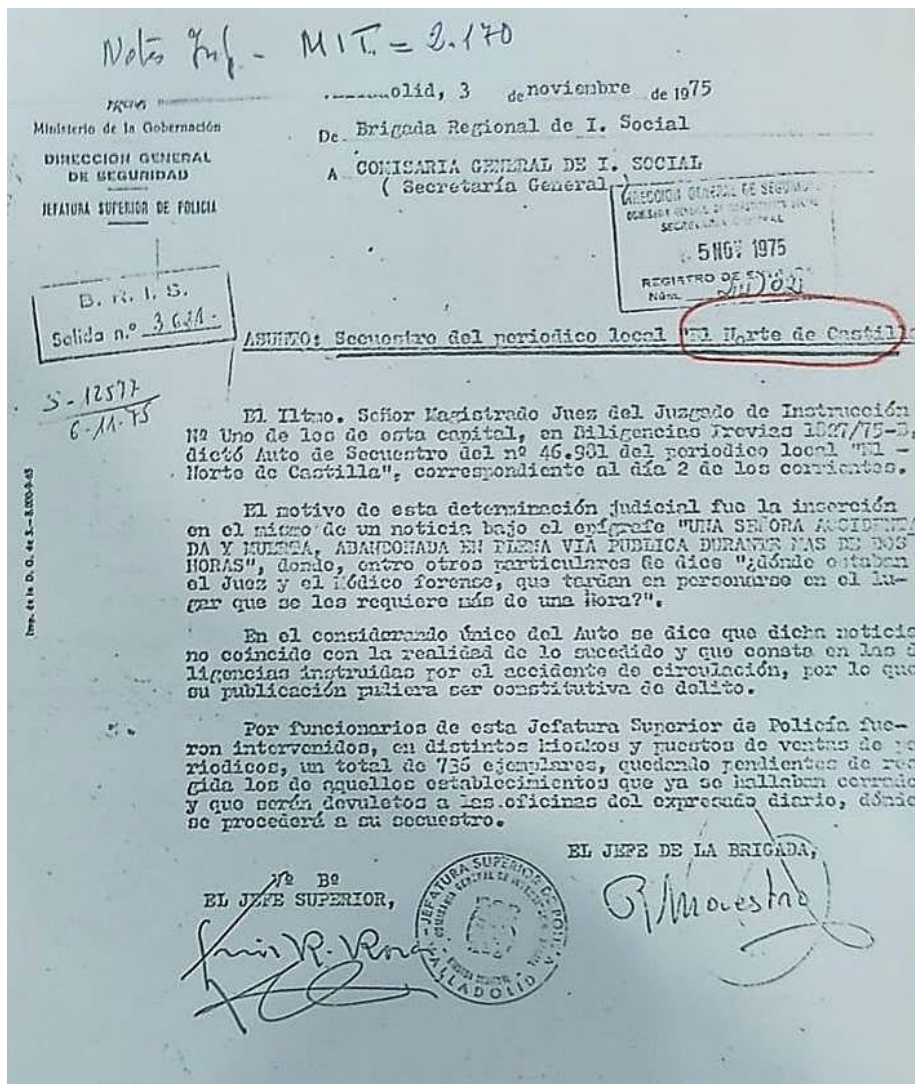
Entre los legajos emerge con fuerza la figura de [Miguel Delibes](#). El escritor y periodista fue, según los documentos, el director más atosigado por el régimen. Lo que para el público era prestigio literario, para el Ministerio de Información y Turismo era una

amenaza liberal y regionalista. Los archivos secretos así lo atestiguan: «El periodista Emilio Salcedo para los censores era la pluma venenosa de El Norte de Castilla, mientras que Miguel Delibes aparece como el cerebro gris del periódico. A uno lo respetaban por lo que representaba y al otro lo odiaban por lo que era capaz de hacer», subraya el autor del estudio.

El Paraninfo de la UVA acogerá el día 20 la presentación para suscriptores del documental y el libro

Tal era la presión que sufría el escritor, que su hijo Germán Delibes recuerda en el documental cómo su padre confesó que aquella etapa fue una de las más duras: «Me llamó mucho la atención que el mismo año en el que falleció un día me reconoció que, sobre todo la etapa de los años 50 y comienzos de los 60, había sido sin duda una de las más amargas de su vida».





En la imagen superior, el profesor Antonio Bueno revisa una de las publicaciones archivadas en el AGA. Sobre estas líneas, una de las carpetas clasificadas. En la tercera imagen, auto de secuestro del periódico en 1975.. (Rodrigo Ucero)

Uno de los testigos de la presión de la censura franquista contra el periódico, sus directores y sus redactores fue Alejandro Royo-Villanova, presidente del Consejo de Administración de El Norte de Castilla de 1970 a 2022. Relata que él mismo tuvo «montones de entrevistas con Fraga. Me decía que El Norte era un nido de rojos y que había que meterlos en cintura. Me pedía que despidiéramos a Paco Umbral. Yo le decía que cómo íbamos a despedir al mejor articulista que había en España en aquel momento. Y siempre terminaba la conversación diciendo: Alejandro, por esta vez os perdono, pero la próxima vez tendré que disparar. Y nunca disparó. La verdad es que jamás disparó».

## La IA al servicio de la memoria

Uno de los grandes atractivos de este documental es su apuesta por la tecnología. Mediante estas herramientas, se han recreado imágenes del pasado que permiten al espectador 'entrar' en los despachos donde se decidían los tachones de la censura o en las madrugadas de depósito previo en el Gobierno civil. En el reportaje audiovisual, elaborado por la periodista [Liliana Martínez Colodrón](#) y el editor multimedia [Rodrigo Ucero](#), con la locución del actor Ramón Langa, se 'devuelven a la vida' imágenes de la Valladolid de los años 50, 60 y 70, recreando movimientos vecinales y manifestaciones

como las de los universitarios o los trabajadores de Fasa; noticias que pusieron en el punto de mira de la censura las informaciones que elaboraba el periódico.

### Testigos y cronistas de la historia



Celso Almuíña, catedrático de Historia Contemporánea; Alejandro Royo-Villanova, presidente del Consejo de Administración del periódico de 1970 a 2022; y Marga Serrano, periodista de El Norte de Castilla de 1977 a 2007; Enrique Berzal, catedrático de Historia Contemporánea; Germán Delibes de Castro, catedrático de Prehistoria de la UVA; y Luis Miguel de Dios, periodista, articulista y escritor. (R. Ucero)

«Era una heroicidad cuestionar los principios del régimen en los años 50», explica el catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad de Valladolid y colaborador de El Norte de Castilla Enrique Berzal: «Reivindicar el derecho a la huelga, que no hubiese solo un sindicato, el derecho de manifestación, la libertad de reunión... Eso que hoy en día está consolidado, en aquel momento era peligroso hacerlo. Entonces informaciones como las de El Norte de Castilla eran muy valientes».

El documental no solo es un homenaje a la valentía de los directores y redactores de El Norte, sino un recordatorio de que la libertad de prensa actual se cimentó sobre pliegos de descargo, multas y la resistencia de un diario que se negó a perder su apellido de 'independiente' que todavía hoy en día, y después de 171 años, luce en su cabecera.



Play Video

«Aunque somos unos desconocidos, somos la memoria de todos»

01:43

### **Mercedes Martín, directora del AGA: «Aunque somos unos desconocidos, somos la memoria de todos»**

España cuenta con ocho archivos nacionales. Uno de ellos, el que conserva nuestra memoria histórica más reciente, es el Archivo General de la Administración (AGA). Sus dependencias ocupan un edificio de ocho plantas en la localidad madrileña de Alcalá de Henares. Alberga más de un millón de cajas que atesoran unos 153 kilómetros de documentación, lo que le convierte en uno de los archivos estatales más grandes del mundo. Su consulta es obligada para obtener cualquier documento del siglo XX y de la segunda mitad del siglo XIX sobre arquitectura, urbanismo, obras públicas, educación, cultura, turismo, economía, Hacienda o Justicia. «Este es uno de los archivos más bonitos, más variados y más divertidos que os podéis encontrar, porque atesora documentación de todo el siglo XX», explica Mercedes Martín, directora del AGA desde hace una década. En resumen, aclara que se trata de un archivo de paso que gestiona toda la documentación producida por los ministerios, incluso los fondos de las extinguidas instituciones franquistas, como los generados por la Secretaría General del Movimiento, los sindicatos, la Sección femenina, Auxilio social, y Excombatientes, entre otros. «Cuando muere Franco y se suprimen todas las instituciones franquistas, los fondos de esas organizaciones también vienen aquí y se complementan perfectamente para conocer toda la evolución de la política y la sociedad durante los 40 años del franquismo». Como indica Mercedes Martín, el AGA también acoge otro tipo de fondos, como archivos privados adquiridos por el Ministerio de Cultura, entre los que destacan el de la Agencia de Informaciones Gráficas Torremocha (1949-1975) o el archivo del Estudio Fotográfico Alfonso (1892-1990). «Hasta que una persona no necesita un documento para cualquier cuestión, se desconoce qué somos. Y no es que seamos una joya, es que somos la

memoria», finaliza esta licenciada en Historia Medieval enamorada de la archivística: «Aquí es donde tenemos los documentos que dan fe de nuestros derechos y de nuestras obligaciones; en resumen, en los que se sustenta nuestra historia».